

DOMINGO 30 ABRIL

JORNADA "BUEN PASTOR"

Material de oración
para jóvenes

+

Guión misa



MATERIAL ORACIÓN

01

Con mucha alegría celebramos un año más la Jornada del "Buen Pastor". Como todos los años, la Iglesia nos invita a tener un espacio para rezar por las vocaciones en todos sus modos y en especial, por la vida consagrada, tan necesitada de la oración del pueblo de Dios.

Desde el equipo de Pastoral Vocacional, ofrecemos una propuesta para realizar una jornada en las comunidades de nuestra Iglesia Diocesana. Este material "es una propuesta" que puede ser enriquecido o modificado, con el fin de adaptarlo a la realidad de cada parroquia, grupo juvenil, etc.

Esperamos que sea un material provechoso, teniendo como horizonte el encuentro con Jesús, Buen Pastor, aquél que nos ama y nos llama a seguirlo.

¡TENER EN CUENTA!

El subsidio que ofrecemos está diseñado sobre la propuesta del camino diocesano. El signo para trabajar es la "carpa del Encuentro", como el corazón de la Iglesia y donde habita el Espíritu de Dios.

ESTRUCTURA

- Introducción a la jornada
- Trabajo personal
- Trabajo grupal
- Compartida
- Adoración en la carpa

SIGNO DEL ENCUENTRO

Presentar la carpa del Encuentro como el corazón de Dios, el de la Iglesia, nuestro corazón.

Jesús es el Buen Pastor, presente en la carpa, Él nos llama a conocerlo, buscarlo y seguirlo.

A continuación brindamos un texto con su respectiva reflexión, a fin de charlar sobre el mismo. Recomendamos primeramente un comienzo dinámico, por ejemplo:

- Invocación al Espíritu Santo.
- Lluvia de ideas sobre: ¿Qué es una carpa? ¿Qué elementos encontramos? ¿Para qué sirven?
- Leer la cita Ex 33, 7-17 y realizar un signo para entender "la carpa del Encuentro". Sería bueno tener un gazebo, armarlo, ornamentarlo, etc.

«Ensancha el espacio de tu tienda, extiende los toldos de tu morada, no los restrinjas, alarga tus cuerdas, refuerza tus estacas» (Is 54,2)

“La palabra del profeta recuerda al pueblo exiliado la experiencia del éxodo y la travesía del desierto, cuando vivían en tiendas, y anuncia la promesa del regreso a la tierra, signo de alegría y esperanza. Para prepararse, es necesario **ampliar la tienda, actuando sobre los tres elementos de su estructura.**

El primero son los toldos, que protegen del sol, el viento y la lluvia, delineando un espacio de vida y convivencia. Deben desplegarse, para que también puedan proteger a los que todavía están fuera de este espacio, pero que se sienten llamados a entrar en él.

El segundo elemento estructural de la tienda son las cuerdas, que mantienen unidos los toldos. Deben equilibrar la tensión necesaria para evitar que la tienda se derrumbe con la flexibilidad que amortigüe los movimientos provocados por el viento. Por lo tanto, si la tienda se expande, deben alargarse para mantener la tensión adecuada.

Por último, el tercer elemento son las estacas, que anclan la estructura al suelo y garantizan su solidez, pero que siguen siendo capaces de moverse cuando hay que montar la tienda en otro lugar.

Escuchadas hoy, estas palabras de Isaías nos invitan a imaginar a la **Iglesia** como una tienda, o más bien como la **tienda del encuentro que acompañó al pueblo en su travesía por el desierto.** Está llamada a **expandirse**, pero también a **moverse.** En su centro está el tabernáculo, es decir, la presencia del Señor”

(Guía para el Camino Sinodal Arquidiocesano).

La "carpa del encuentro" y la pascua (reflexión).

Vamos a imaginar “La carpa del Encuentro”: como una prolongación de nuestro propio corazón, así como a las sombras de un árbol, en la carpa hallamos refugio seguro, amparo y abrigo. Algo así debería ser nuestro corazón, como el de Dios. Agrandar la carpa vendría a ser como la tarea de **ensanchar el corazón**. En la Pascua triunfa la eternidad sobre la temporalidad: la Vida eterna de Dios es para nosotros porque en el corazón del Padre Dios todos sus hijos tenemos espacio. En el corazón de Dios hay lugar para todos: buenos y malos, sanos y enfermos, ricos y pobres, grandes y pequeños, los que sienten y piensan como vos y los que no; resumidamente todos, absolutamente todos tienen que tener un espacio en el toldo de tu corazón. **La tienda es el corazón de Dios y nuestro corazón una réplica de Él**. Tenemos que esforzarnos en procurar tener un corazón semejante al de nuestro Creador. **Las estacas ancladas firmemente en el piso, simbolizan el don de la esperanza que debe aferrarse firme y fuerte en el Señor.**

1º MOMENTO: TRABAJO PERSONAL

Dedicamos unos 20 minutos para trabajar de forma personal. Algunas preguntas para reza:

- Si la carpa del encuentro es el lugar donde Dios está y nos encontramos con Él y entre nosotros ¿qué lugares son para vos “carpa de encuentro”?
- ¿Quiénes están en ese espacio? ¿qué se comparte?
- ¿Cómo actúa Dios en las personas que habitamos esa carpa? Reconocer su presencia.
- ¿En alguna oportunidad te has preguntado si Dios te sueña para hacer que otros ingresen en la Carpa?

Nos juntamos todos, y escuchamos una canción. Propuesta: "Quiero estar" de Misión País.



3º MOMENTO: TRABAJO GRUPAL

04

Dedicamos unos 30 minutos para trabajar de forma grupal. Sería conveniente que por grupo haya un catequista o moderador para guiar el trabajo.

- Dedicamos un tiempo para compartir lo que cada uno rezó en el momento personal.
- Leemos Mc 2,1-12. Curación de un paralítico.

Elementos para la oración:

En el texto aparece la dificultad de una persona para acercarse a Jesús. Pero también aparecen cuatro camilleros que cargan al paralítico y lo acercan al Maestro.

Estos cuatro testigos de la fe fueron capaces de compadecerse del sufrimiento de su amigo. En los camilleros la compasión frente al dolor ensanchó la Carpa de su corazón.

Seguramente ellos habrán hecho experiencia del amor de Jesús anteriormente. Ahora son protagonistas para que otros se encuentren con ese amor.

Fueron audaces. Cargaron a su amigo, se adelantaron al resto, subieron al techo, hicieron un agujero y descolgaron la camilla con el paralítico. Ellos ensancharon la carpa. Uno más ingresó en la Carpa del Encuentro.

Algunas preguntas para rezar:

- ¿Quiénes no están en este espacio de encuentro? ¿quiénes te gustaría que estén? ¿qué cosas paralizan a mis amigos y les impiden estar dentro de la Carpa del Encuentro?
- Los camilleros conocían el tesoro que era el encuentro personal con Jesús. ¿Qué habrán sentido cuando el paralítico volvió a caminar?
- ¿Qué actitudes de los camilleros me gustaría imitar? ¿Cómo me acerco al que esta alejado?



Si los grupos son muchos, se puede trabajar con otras citas adicionales. Reflexionar la Palabra con los elementos que venimos proponiendo.

- Lc 10, 29-37: Buen Samaritano. No ser indiferente con los que están heridos y tirados fuera. Ensanchar el corazón es acercarme, curarlos, hacerme cargo y llevarlos hasta el albergue (carpa).
- Jn 13,1-17: Lavatorio de los pies. Ponerse al servicio de los que están en la carpa para hacer crecer la fraternidad y también se trata de ponerme al servicio de los que no están en la carpa, para que ingresen en ella.
- Mt 28, 16-20: Envío universal a la Misión. Jesús es quien me invita a que otros sean parte de la "carpa del Encuentro". Ensanchar el corazón.

Nos juntamos todos, y escuchamos una canción. Propuesta: "Al servicio de Aquel" de Misión País.

4º MOMENTO: COMPARTIDA

Dedicamos un tiempo para preparar la compartida. Invitamos a cada grupo exponer en un afiche alguna frase, palabra o imagen que hayan trabajado. Juntos nos enriquecemos como Iglesia.

5º MOMENTO: ADORACIÓN

Tiempo de Adoración, lo conveniente para cada comunidad.

Preparamos un lugar en el corazón de la Carpa del Encuentro, para llevar la presencia del Santísimo y ofrecer todo lo que hemos compartido durante el encuentro (Se podrían dejar los afiches a los pies del altar).

Exponemos el Santísimo Sacramento. Cantamos...

Luego de un breve instante de silencio, leemos:

MC 1,16-20

Estructura de la adoración:

- Lectura
- Canción
- Silencio

06

Dos parejas de hermanos –Simón y Andrés junto a Santiago y Juan–, están haciendo su trabajo diario como pescadores. En este trabajo arduo aprendieron las leyes de la naturaleza y, a veces, tuvieron que desafiarlas cuando los vientos eran contrarios y las olas sacudían las barcas. En ciertos días, la pesca abundante recompensaba el duro esfuerzo, pero otras veces, el trabajo de toda una noche no era suficiente para llenar las redes y regresaban a la orilla cansados y decepcionados.

Como en la historia de toda llamada, también en este caso se produce un encuentro. Jesús camina, ve a esos pescadores y se acerca... Así, aquel día, junto al lago de Galilea, Jesús fue al encuentro de aquellos pescadores, rompiendo la «parálisis de la normalidad». E inmediatamente les hizo una promesa: «Los haré pescadores de hombres» (Mc 1,17).

Canción

El deseo de Dios es que nuestra vida no acabe siendo prisionera de lo obvio, que no se vea arrastrada por la inercia de los hábitos diarios y no quede inerte frente a esas elecciones que podrían darle sentido. El Señor no quiere que nos resignemos a vivir la jornada pensando que, a fin de cuentas, no hay nada por lo que valga la pena comprometerse con pasión... Quiere que descubramos que cada uno de nosotros está llamado –de diferentes maneras– a algo grande, y que la vida no debe quedar atrapada en las redes de lo absurdo y de lo que anestesia el corazón.

Los primeros discípulos, sintiéndose llamados por él a participar en un sueño más grande, «inmediatamente dejaron sus redes y lo siguieron» (Mc 1,18). Esto significa que para seguir la llamada del Señor debemos implicarnos con todo nuestro ser y correr el riesgo de enfrentarnos a un desafío desconocido; debemos dejar todo lo que nos puede mantener amarrados a nuestra pequeña barca, impidiéndonos tomar una decisión definitiva; se nos pide esa audacia que nos impulse con fuerza a descubrir el proyecto que Dios tiene para nuestra vida.

Me refiero sobre todo a la llamada a la vida cristiana, que todos recibimos con el bautismo y que nos recuerda que nuestra vida no es fruto del azar, sino el don de ser hijos amados por el Señor, reunidos en la gran familia de la Iglesia... La Iglesia es nuestra madre, precisamente porque nos engendra a una nueva vida y nos lleva a Cristo; por lo tanto, también debemos amarla... y debemos contribuir a que sea siempre más hermosa y luminosa, para que pueda ser en el mundo testigo del amor de Dios. (Francisco Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2019)

Canción

“La vida cristiana se expresa también en esas elecciones que, al mismo tiempo que dan una dirección precisa” a nuestra vida además implican ponerse al servicio de muchos hermanos que se encuentran al margen de la Carpa de la Presencia de Dios.

“Me refiero a la decisión de casarse en Cristo y formar una familia, así como a otras vocaciones vinculadas al mundo del trabajo y de las profesiones, al compromiso en el campo de la caridad y de la solidaridad, a las responsabilidades sociales y políticas, etc. Son vocaciones que nos hacen portadores de una promesa de bien, de amor y de justicia”.

En el encuentro con el Señor, alguno puede sentir la fascinación de la llamada a la vida consagrada o al sacerdocio. Es un descubrimiento que entusiasma y al mismo tiempo asusta, cuando uno se siente llamado a convertirse en “pescador de hombres” en la barca de la Iglesia a través de la donación total de sí mismo y empeñándose en un servicio fiel al Evangelio y a los hermanos. Esta elección implica el riesgo de dejar todo para seguir al Señor y consagrarse completamente a él, para convertirse en colaboradores de su obra. (Francisco. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2019)

Canción

Antes de terminar la Adoración elevemos al Señor nuestras súplicas: A cada una de ellas respondemos **“Señor ensancha el espacio de nuestro corazón”**

- Jesús Buen Pastor, que caminas en medio de nosotros tus ovejas, te pedimos que podamos escuchar tu voz que nos llama a seguirte y a vivir siempre en tu amistad. Oremos
- Jesús Buen Samaritano, que te compadeces de los que sufren y están heridos, te pedimos que nos regales los sentimientos de tu corazón para que miremos con tus ojos el sufrimiento de nuestros amigos, nos hagamos cargo y los introduzcamos en la morada de la Carpa del Encuentro donde Tú habitas y consuelas. Oremos
- Jesús Misionero del Padre, que sigues llevando la Buena Noticia a todos los hombres, te pedimos que arda en nuestro corazón el deseo de anunciar tu amor a nuestros amigos y a aquellos que no te conocen. Oremos
- Jesús Pan de Vida, que nos sigues invitando a sentarnos en la Mesa de la Eucaristía, te pedimos que crezca en nosotros el deseo de escuchar tu Palabra y de recibirte en la Eucaristía para amar con tu corazón. Oremos
- Jesús Maestro, que llamas a cada uno a un proyecto de vida lleno de felicidad, te pedimos que tengamos valor para responder con generosidad a lo que nos pides. Oremos
- Jesús que diste la vida por amor, te pedimos que nos regales abundantes vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal, que vivan apasionados por tu Reino y que nos ayuden a que todos habitemos la Carpa del Encuentro. Oremos

Te ofrecemos otro subsidio para la adoración en la carpa. Es la reflexión final del Documento preparatorio de la Etapa Continental. Podes utilizarlo acompañado por momentos de silencios e intercalando cantos.

SOMOS LLAMADOS

«Llamar – ¡el verbo de la vocación!»

Van a decir Los documentos preparatorios y de trabajo de la etapa continental del sínodo dicen que SOMOS LLAMADOS:

- A caminar juntos
- A renovarnos
- A discernir
- A profundizar, a entrar en Él, a crecer en el camino que estamos recorriendo
- A ser discípulos, a salir, a contribuir y trabajar
- ¿Quién llama? Jesús
- ¿A quiénes llama? A todos
- ¿Para qué? Para poder anunciar de forma creíble el Evangelio de Jesús a todos los pueblos
- ¿Cómo responder? Y... de eso se trata la vocación: cómo y a qué me siento llamado.
- ¿Qué debemos hacer? CUIDAR LA TIENDA, CUIDAR EL CORAZÓN

El corazón es el lugar donde descansa la escucha de esa inefable voz de Jesús que constantemente nos llama como el Buen Pastor, con un silbo tan suave que, aunque no siempre le entendamos, hace que le conozcamos y reconozcamos su voz para que no andemos tan desperdigados y perdidos; sino que nos tornemos a la morada donde Él habita con nosotros. Esa morada es nuestro propio corazón, es ese lugar privilegiado donde tiene lugar la constante llamada:

«Escucha, Israel: amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza» (Deut 6, 3-4).

GUIÓN MISA

IV DOMINGO DE PASCUA

INTRODUCCIÓN

Queridos Hermanos, les damos a todos la bienvenida a la celebración del Cuarto domingo de Pascua, conocido como la Jornada Mundial de oración por las Vocaciones. Pidamos al Buen Pastor, ensanchar la carpa de nuestro corazón, para dar paso al sueño de Él en nuestras vidas.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios se hace presente en su Palabra. Abrámosle el corazón para que pueda habitar en nuestro interior y así, anunciarlo con alegría.

- 1º LEC: HECHOS 2, 14^o.36-41
- SALMO: 22,1-6
- 2º LEC: 1 PEDRO 2, 20B-25
- EVANGELIO: JUAN 10,1-10

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención repetimos: "BUEN PASTOR, ENSANCHA NUESTRO CORAZÓN"

- Por el Papa Francisco y por nuestro Obispo para que siendo fieles pastores sepan acompañar y guiar al rebaño que les ha sido confiado. Oremos.
- Pidamos por toda la Iglesia universal, por este tiempo pascual, para que podamos anunciar con nuestra vida, a Jesús resucitado. Oremos.
- Por nuestra patria, en especial por los que no encuentran trabajo, sufren la pobreza y se sienten desprotegidos. Oremos.
- Por la fidelidad de los que ya han abrazado un proyecto de vida, para que imiten a Jesús, Buen Pastor. Oremos.
- Por todos los jóvenes para que escuchen y respondan al llamado de Dios, y así, entreguen su vida al servicio de los más pobres. Oremos.
- Por nosotros, para que, sabiéndonos amados, podamos descubrir aquello que Dios ha deseado para nuestra felicidad. Oremos.

PROCESIÓN DE OFRENDAS

Junto a las ofrendas acercamos al altar nuestra vida, y la ponemos en manos del Señor para que, con su infinito amor, nos ayude a descubrir la vocación a la que hemos sido llamados.

COMUNIÓN

En la eucaristía Jesús nos llama a vivir y experimentar su amor en nuestras vidas, con el corazón lleno de gozo nos acercamos a comulgar.

DESPEDIDA

Hermanos habiendo celebrado el amor y la misericordia de Dios, regresemos a nuestros hogares con la alegría de saber que Jesús es nuestro Pastor que nos guía y acompaña, comprometiéndonos a rezar por nuestra vocación y por aquellos que ya la han encontrado para que sean fieles.



Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, Pastor y Esposo de la Iglesia:
¡Bendito sea tu Nombre por siempre!
Escucha la súplica de tu Iglesia en Mendoza:
Despierta la generosidad de nuestros jóvenes
y danos abundantes vocaciones.
Envíanos pastores según tu corazón,
signos de tu amor y de tu entrega.
Haz que muchos te sigan
en pobreza, castidad y obediencia,
atraídos por la belleza de tu rostro.
Cuida y fortalece al Papa, a nuestros Obispos,
a los sacerdotes, diáconos y seminaristas.
Renueva el corazón de los
matrimonios y sus familias,
de los religiosos y religiosas, de cada persona
consagrada, y de todos los misioneros.
Señor, tú eres siempre fiel,
ayúdanos a perseverar en la fe
y afianza nuestra comunión con el Padre
en el Espíritu Santo.
Con María, y como los apóstoles
te decimos:
¡Confiado en tu Palabra, Señor,
echaremos las redes! AMÉN

Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, Pastor y Esposo de la Iglesia:
¡Bendito sea tu Nombre por siempre!
Escucha la súplica de tu Iglesia en Mendoza:
Despierta la generosidad de nuestros jóvenes
y danos abundantes vocaciones.
Envíanos pastores según tu corazón,
signos de tu amor y de tu entrega.
Haz que muchos te sigan
en pobreza, castidad y obediencia,
atraídos por la belleza de tu rostro.
Cuida y fortalece al Papa, a nuestros Obispos,
a los sacerdotes, diáconos y seminaristas.
Renueva el corazón de los
matrimonios y sus familias,
de los religiosos y religiosas, de cada persona
consagrada, y de todos los misioneros.
Señor, tú eres siempre fiel,
ayúdanos a perseverar en la fe
y afianza nuestra comunión con el Padre
en el Espíritu Santo.
Con María, y como los apóstoles
te decimos:
¡Confiado en tu Palabra, Señor,
echaremos las redes! AMÉN

Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, Pastor y Esposo de la Iglesia:
¡Bendito sea tu Nombre por siempre!
Escucha la súplica de tu Iglesia en Mendoza:
Despierta la generosidad de nuestros jóvenes
y danos abundantes vocaciones.
Envíanos pastores según tu corazón,
signos de tu amor y de tu entrega.
Haz que muchos te sigan
en pobreza, castidad y obediencia,
atraídos por la belleza de tu rostro.
Cuida y fortalece al Papa, a nuestros Obispos,
a los sacerdotes, diáconos y seminaristas.
Renueva el corazón de los
matrimonios y sus familias,
de los religiosos y religiosas, de cada persona
consagrada, y de todos los misioneros.
Señor, tú eres siempre fiel,
ayúdanos a perseverar en la fe
y afianza nuestra comunión con el Padre
en el Espíritu Santo.
Con María, y como los apóstoles
te decimos:
¡Confiado en tu Palabra, Señor,
echaremos las redes! AMÉN

Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, Pastor y Esposo de la Iglesia:
¡Bendito sea tu Nombre por siempre!
Escucha la súplica de tu Iglesia en Mendoza:
Despierta la generosidad de nuestros jóvenes
y danos abundantes vocaciones.
Envíanos pastores según tu corazón,
signos de tu amor y de tu entrega.
Haz que muchos te sigan
en pobreza, castidad y obediencia,
atraídos por la belleza de tu rostro.
Cuida y fortalece al Papa, a nuestros Obispos,
a los sacerdotes, diáconos y seminaristas.
Renueva el corazón de los
matrimonios y sus familias,
de los religiosos y religiosas, de cada persona
consagrada, y de todos los misioneros.
Señor, tú eres siempre fiel,
ayúdanos a perseverar en la fe
y afianza nuestra comunión con el Padre
en el Espíritu Santo.
Con María, y como los apóstoles
te decimos:
¡Confiado en tu Palabra, Señor,
echaremos las redes! AMÉN